



Dibujo para una exposición dedicada al color en el *American Institute of Graphic Art*, New York, 1974.

Imagen y Signo en el Alfabeto Figurado de Pla-Narbona

Joan Costa.
Asociación Iberoamericana de Comunicación Estratégica. España.

Resumen

El origen común de la expresión de la naturaleza visual y el signo o letra que la representa proporcionan un tejido inseparable nacido de la mano del hombre. Sin embargo, una bifurcación ideológica acabaría en una violenta ruptura que el humanismo renacentista vuelve a unir en el lenguaje bimedia, y difundir gracias a la imprenta. Ese regreso a la plenitud de las cualidades del hombre toma forma en las capitulares contemporáneas de Pla-Narbona. Desde su polifacética capacidad rinde un doble homenaje a la Imagen y al Signo para fusionarlos y devolverlos de su mano al Grafismo. Esta mano suya que mira, que piensa y que traza. Un homenaje, en fin, a lo que los ordenadores nuevamente han separado y han desnaturalizado.

Palabras clave: imagen, signo, figuración, escritura, tipografía, lenguaje bimedia, grafismo, integración de facultades.

Image and sign in Figurative Alphabet Pla-Narbona

Abstract

The common origin of the expression of the visual nature and the sign or letter that represents a fabric provide inseparable born of the human hand. However, an ideological bifurcation would end in a violent break that Renaissance humanism reattached bimedia language, and spread through the press. This return to the fullness of human qualities with Pla-Narbona's contemporary Chapters. Since its multifaceted capacity renders a double homage to the image and the sign and return your hand to the Graphics. This hand his looking, thinking and traces. A tribute, in short, what computers have again been separated and denatured.

Keywords: image, sign, figuration, script, typography, language bimedia, graphics, integration faculties.

Lenguaje y Forma

Si la imagen es el primer lenguaje común de la humanidad, la letra y la escritura son el desdoblamiento visible del pensamiento, la expresión fijada del habla. Es la gran metamorfosis gráfica de la doble conquista de Homo. La palabra y la imagen. La palabra y su imagen.

Este prodigio del habla escrita funciona de una manera bien misteriosa a pesar de su sencillez. El escritorio brota con facilidad de la pluma, pero mientras, continúa en la oscuridad el portentoso esfuerzo de abstracciones que imaginamos se tejió en el origen del habla y en el de todos los modos de escritura. ¿Cómo llegan a surgir las palabras articuladas de una boca que hace poco sólo servía para morder, comer y mantenerse vivos? ¿Cómo las palabras, sonidos en el aire, devienen signos gráficos dotados de sentido, que habían surgido de imágenes arcaicas? ¿Y cómo, de una mano que no hace mucho todavía era garra, surge el milagro del Dibujo, y la Escritura?

Esas expresiones gráficas de Homo: Imágenes y Signos, cuyos primeros balbuceos distan entre sí más de 100.000 años, ¿serán un día fusionados?



Joan Costa visita en su estudio a Josep Pla-Narbona.

Dibujo y Escritura

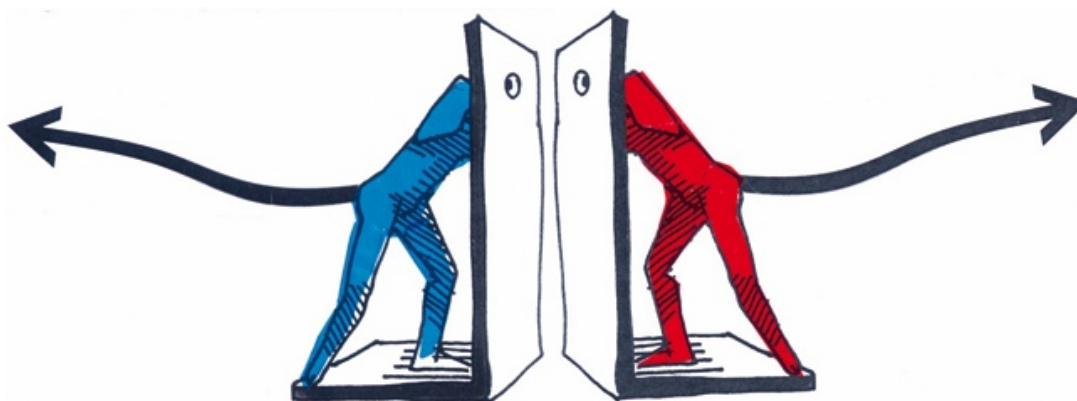
A menudo, el dibujo y la escritura caminan juntos. Algunos ven en las imágenes y los símbolos prehistóricos un modo de escritura. Otros ven en los signos de la escritura dibujos, formas dibujadas. Si la caligrafía es la "bella escritura"; si un logotipo es una palabra dibujada; si el *lettrisme* ha llegado a reemplazar el lugar que tenía el 'modelo' real en los temas del arte figurativo por los signos alfabéticos como materia plástica; también la primigenia escritura pictográfica, surgida en Mesopotamia hace 6.000 años, se continúa en las señales de tráfico y en los múltiples sistemas de signos de la ciencia y la tecnología.

¡Qué maravilla esta destilación del genio humano cristalizada en esa pequeña colección de 26 diminutos seres! Son signos sin más significado que sonidos fónicos aislados con los que la escritura no comparte forma ni materia. Signos paradójicamente sin significado, pero el cual fluye de ellos en la medida que son combinados y articulados unos con otros: la escritura. Estas inagotables combinaciones están al servicio de la creatividad y la

inteligencia, y también de la fealdad y la mentira. Estos 26 diminutos seres con los que la humanidad expresa sus ideas, sus experiencias, sus sueños y sus emociones. Con ellos se escriben todos los textos del mundo y se traducen todos los textos del mundo.

Son 26 pequeños trazados que tan pronto son signos del alfabeto, tipos de la tipografía, *caracteres* de impresión, *ornamentos* para la página, *letras* para los niños que aprenden, *texto* y *textura* de la página o *reflejo psicológico* de uno mismo en su escritura.

Cuando la letra es 'mayúscula' o 'capital' —según quien habla—, posee una sólida arquitectura geométrica bien distintiva, perfectamente memorizable. Y es por esto la letra con que aprendimos el alfabeto. Por el contrario, la 'minúscula', 'manuscrita', inclinada o 'cursiva' e incluso 'itálica' —según quien habla— es la letra de la escritura corriente, letras ligadas, de trazo desestructurado, en las que se ha disuelto el rigor constructivo geométrico propio de los tipógrafos renacentistas. Esta escritura minúscula ligada pierde en legibilidad, respecto a las mayúsculas, lo que gana en energía, espontaneidad y velocidad de ejecución. Cuanto más rápido se escribe más y más la letra se inclina hacia el final de la línea. Es la cursividad.



Iconófilos e iconoclastas

La escritura emerge de la mano igual como de ella surge el dibujo. Ese origen común entreteje la letra y la imagen, la figura y el signo. Sin embargo, las ideologías quisieron ver en esta fuente común que es la mano humana, una bifurcación, una separación más y más divergente que estalló en un conflicto histórico entre escritura e imágenes y que acabaría en una violenta ruptura. Conflicto que llegó a ser decisivo en la conformación del pensamiento europeo.

La imagen fue proscrita por la revelación monoteísta en el monte Sinaí. Lo que desembocó en una guerra entre iconófilos e iconoclastas en el siglo VIII. La prohibición de hacer imágenes borraría para siempre las escrituras pictográficas y jeroglíficas en Occidente —lo que había sido el origen de la escritura— para desprenderse de la figuratividad de los signos y así esquematizarse, abstractizarse progresivamente y convertirse en signos abstractos, puramente funcionales.

Sin embargo, la tendencia a la vuelta al reencuentro originario —fundador— no ha podido ser contenido. Lo que ha sido tejido junto será inseparable. El Trazo emana de una única fuente: la mano del hombre. Y si en pleno humanismo renacentista la imagen triunfa en las Bellas Artes, la Ciencia y la Técnica, la Escritura se funde con ellas y forma el lenguaje bimedia, imagen-texto gracias a la invención de la imprenta de Gutenberg. Así fue restituido el Grafismo.

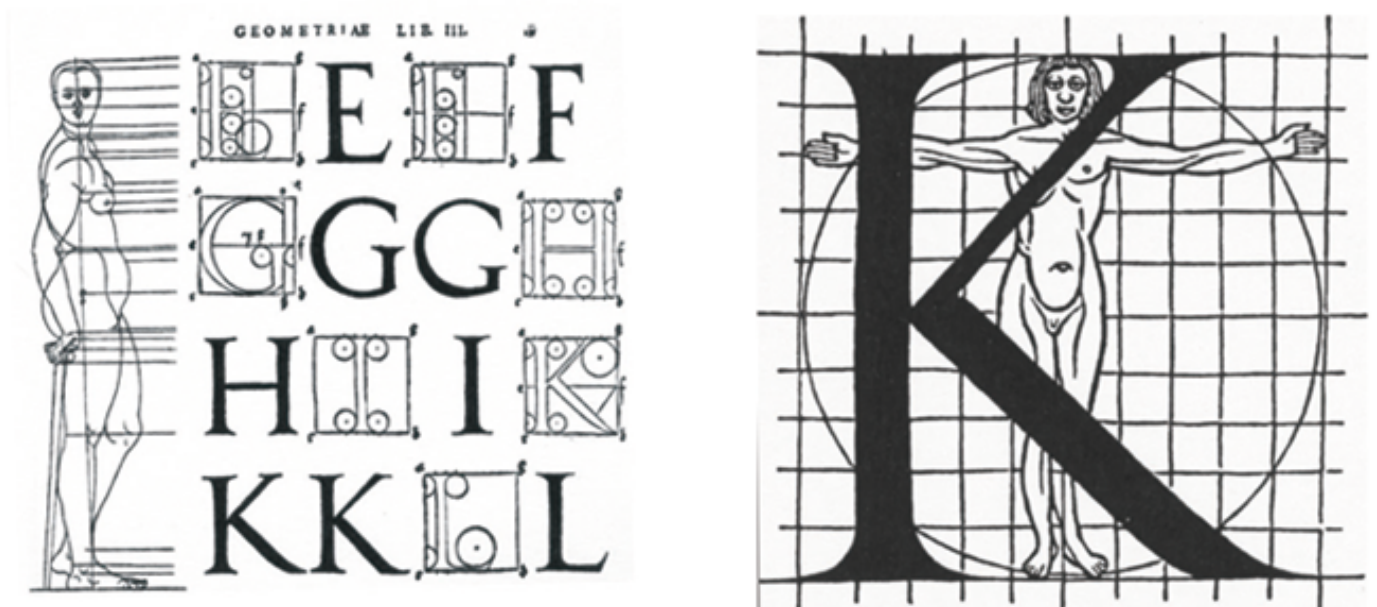


Punto y paréntesis para un alfabeto apócrifo, dibujo dedicado a Enric Huguet.

Arte y Humanismo

Los artistas del Renacimiento eran a la vez pintores, grabadores, geómetras, arquitectos, matemáticos, escritores, teóricos. Abrazaban la suma de los conocimientos de su tiempo. Así encontramos las matemáticas tan íntimamente asociadas a su arte y a la expresión gráfica y tipográfica. En efecto, todos, Dürer en Alemania, Vinci, Pacioli y Vicentino en Italia, Tory y Le Bé en Francia recogen la herencia pitagórica que trasladan al trazado de las letras, de la arquitectura y de la geometría.

Dos figuras de la época destacan y se asocian en mi memoria con el trabajo de Platonarbone que ha sugerido estas reflexiones: su "alfabeto figurado". Me refiero al recuerdo de las figuras señeras de Albrecht Dürer (1471-1528) y Geoffroy Tory (1480-1558).



En la época de Dürer, Nuremberg es uno de los principales centros de la imprenta alemana. El pintor es también ilustrador prodigioso. Preocupado por el dibujo de la letra — de lo que son testigos las inscripciones de los retratos pintados a la manera de los *enlumineurs* medievales—, nos ha dejado valiosos escritos teóricos en su *Manual de medir* y en su *Tratado de las proporciones*, que sirvieron de referencias a Tory.

Dürer es un admirable trazador de letras, tanto en sus cuadros y en sus numerosos grabados como en los caracteres tipográficos que dibujó. Su deseo, que será también el de Leonardo da Vinci y de otros más, es hacer acceder su arte al mayor reconocimiento. Para ello utiliza la geometría y la matemática, que son valoradas en el sistema cultural de la época tal como se aprecia en las mediciones y acotaciones que Dürer aplica a la letra y al cuerpo humano en busca de sus correspondencias canónicas.

La obra teórica de Tory, impresor-librero humanista francés, se sitúa en la triple conjunción de: los escritos de Dürer con los cuales rivaliza, los modelos antiguos que él admira en el curso de sus viajes a Italia y el pensamiento neoplatónico sobre la Naturaleza y el Arte, la Belleza y la Armonía.

Tory rinde homenaje a Vitruvio en su obra monumental *Champ fleury* (1529), cuyo título evoca el Paraíso. El descubrimiento de Tory reposa en la idea de que todas las letras del alfabeto latino pueden ser reducidas a las proporciones del rostro y del cuerpo humano. Las letras son para Tory "tan naturalmente bien proporcionadas que, a semejanza del cuerpo humano se componen de miembros, es decir de números, de puntos y de líneas consistentes".

La dedicatoria que Tory inscribe en su obra *Champ fleury* reza así: "A todos los verdaderos y devotos amantes de las buenas letras". Y el autor explica que en ella "se contiene el arte y la ciencia de la debida y verdadera proporción de las letras (...) romanas proporcionadas según el cuerpo y el rostro humano".

Dos figuras extraordinarias, Dürer y Tory, encarnan dos mundos tan iguales y tan opuestos. El rigor geométrico y el cálculo matemático preciso de Dürer se conjugan con el dominio portentoso del dibujo. La intuición y la "inspiración divina" confesada por el propio Tory, le lleva a ver en las formas más humildes el signo del hombre y la unidad prodigiosa del Universo.

Letra y figuración

Con su alfabeto figurado, nuestro contemporáneo Pla-Narbona retrata el después de la muerte del Humanismo. Observemos sus dibujos. ¿Quién es este ser que dialoga con las letras, se oculta tras ellas o se debate entre ellas? No es aquel ser universal que Dürer y Tory tomaron como canon de proporciones inspirados por la *Divina Proportione* que escribió Luca Pacioli. Si el Humanismo se perdió para siempre porque el Hombre ya no es el centro del universo ni "la medida de todas las cosas" (Protágoras), este ser empequeñecido por las letras ha invertido el sentido del mundo.

Aquellos minúsculos trazos que he evocado al principio y que brotan de la mano que escribe, son ahora gigantes. Pero no tienen el significado de sus predecesoras en la historia: *las capitales monumentalis* lapidarias, que simbolizaron el poder del hombre. Son gigantes imaginarios como los que Don Quijote veía en los molinos ¿O son artefactos fantásticos? Sea como sea, estas letras nos recuerdan que ellas nos han precedido y nos sobrevivirán. Y esta evocación de la muerte parece transpirar en la fría desnudez de los personajes de este singular alfabeto.

Pla-Narbona, artista gráfico, dibujante, grabador, pintor, ilustrador, cartelista, diseñador y escultor recupera con estos juegos de saltimbanquis la vieja esplendorosa relación del Dibujo, la Letra y la Imagen. Si, como escribió Massin, "La letra es el espejo del hombre" —o viceversa, o acaso las dos cosas a la vez—, Pla-Narbona no busca su reflejo, ni la estructura formal de las letras ni la medida de las proporciones. Busca al hombre que se busca a sí mismo entre las letras. Pero este hombre no está en el Mundo de los hombres: está en un escenario invisible, desierto y sin referencias. En él conviven extrañamente razón y locura, soledad y vacío. Unas veces este ser se oculta o se refugia en los signos; se refleja en ellos, se integra y se confunde en ellos o mira el vacío a su través. Otras

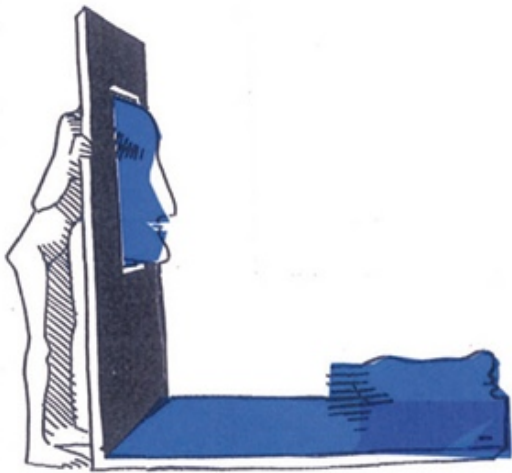
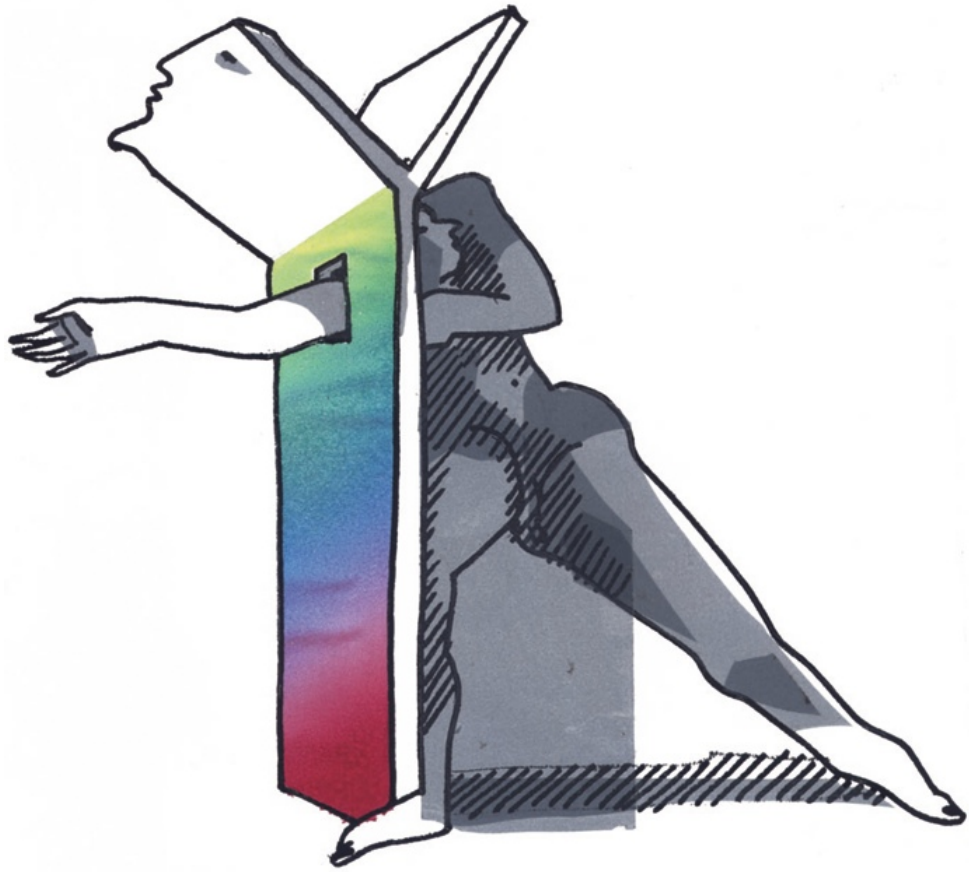
veces el ser parece jugar e integrarse y forma parte físicamente del signo. Se convierte en letra y la letra adquiere rasgos falsamente humanos. El ser se enfrenta a sí mismo. Quién es quién.

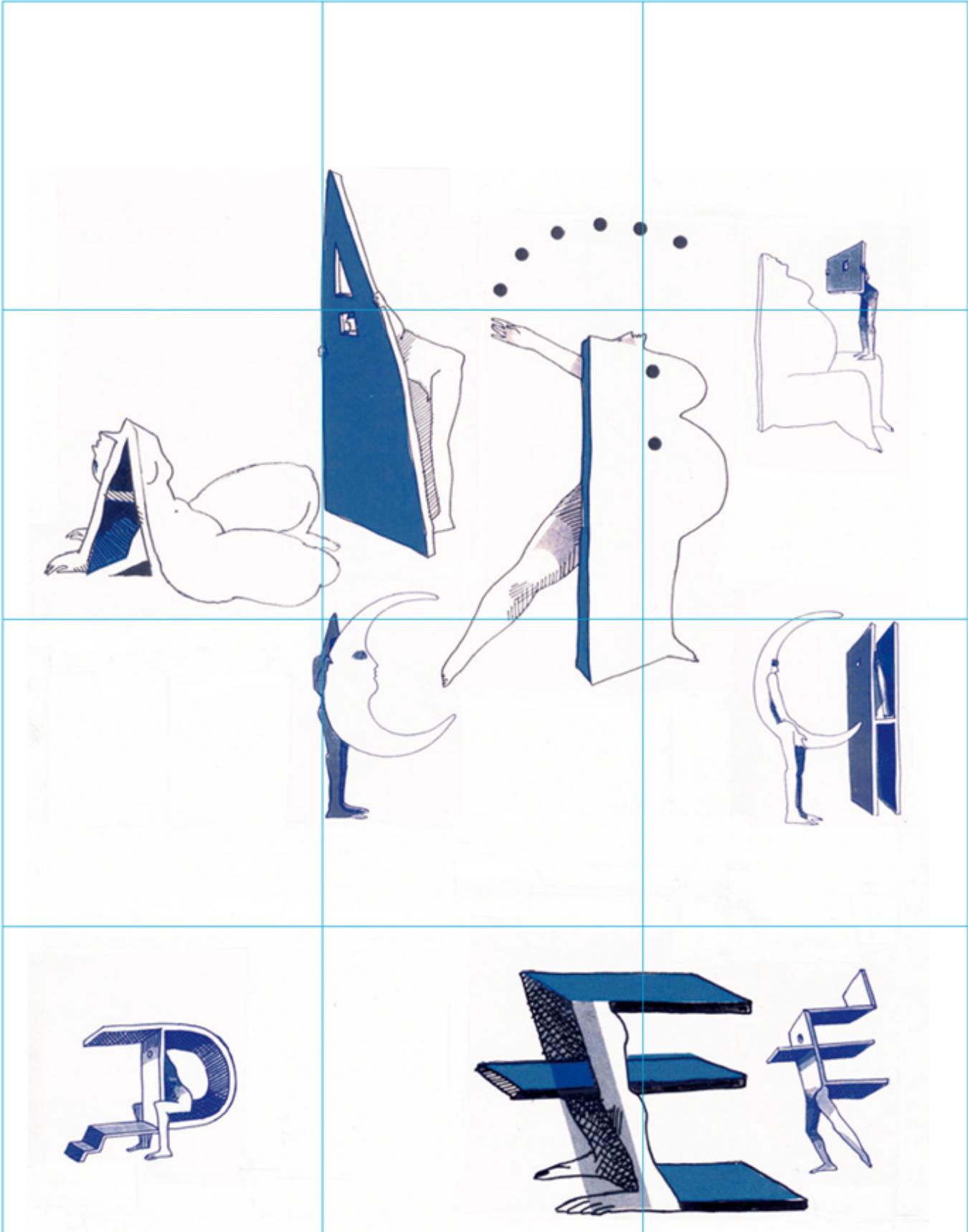
Pero pueden hacerse también otras lecturas de este alfabeto figurado. El arte es un lenguaje simbólico, ambiguo, abierto y complejo. Una lectura subyacente es el doble homenaje que Pla-Narbona rinde a la Imagen y al Signo —que nació de la Imagen— para fusionarlos y devolverlos de su mano al Grafismo. Esta mano suya que mira, que piensa y que traza.

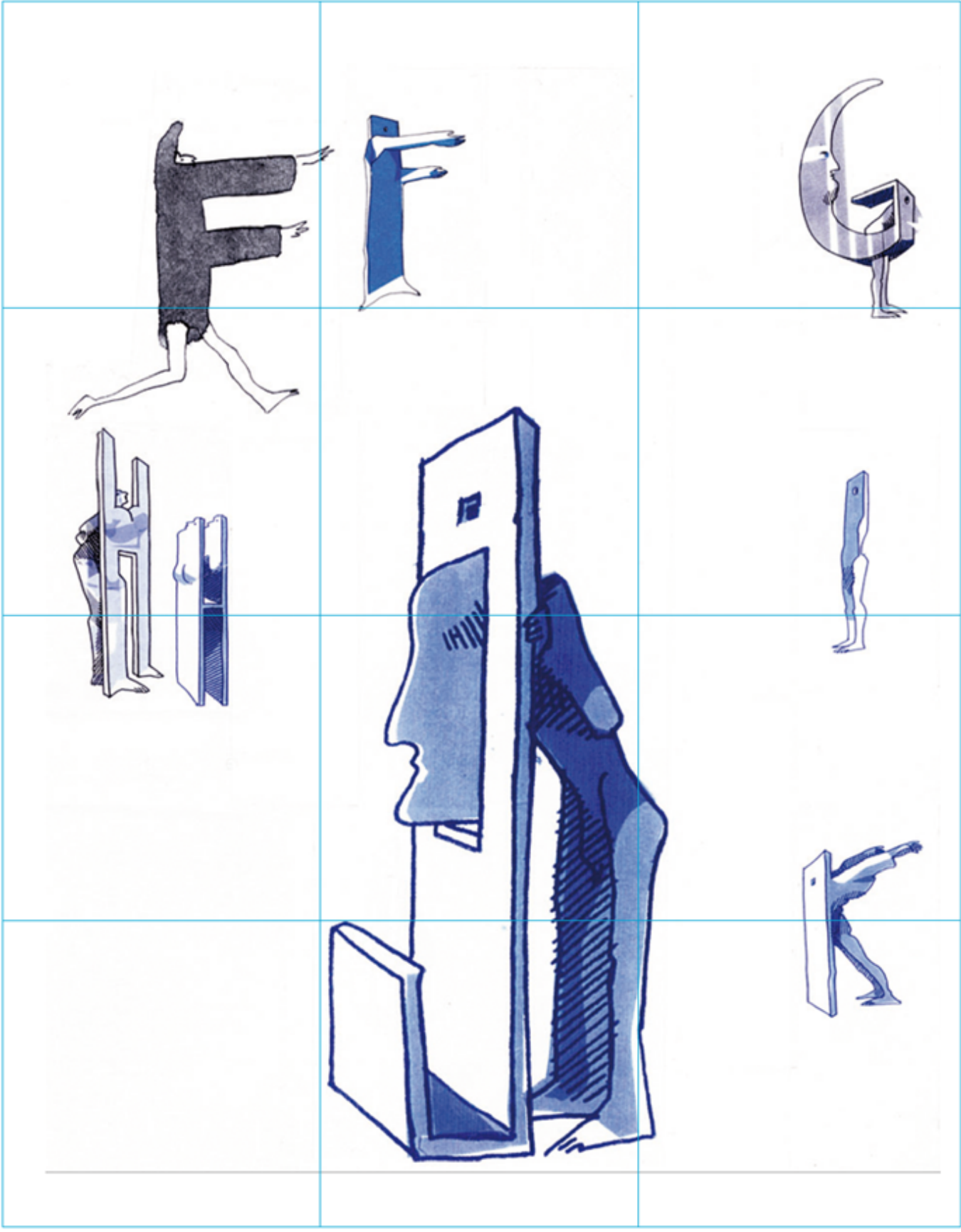
Un homenaje, en fin, a lo que las actuales máquinas numéricas de dibujar (1-0) han separado y han desnaturalizado.

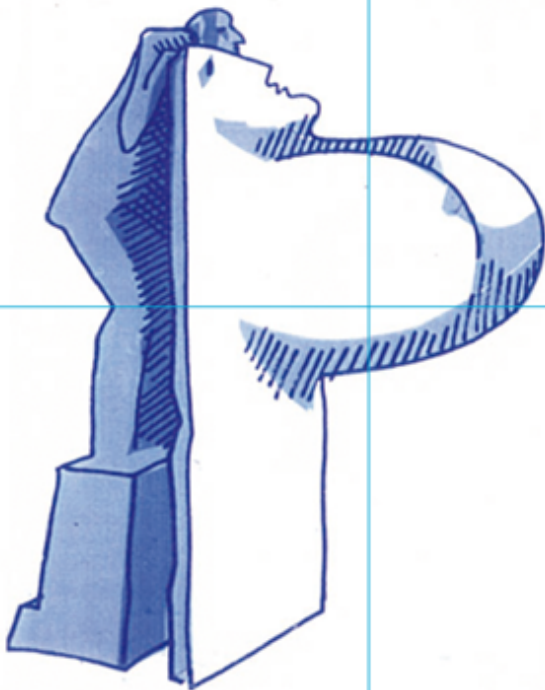
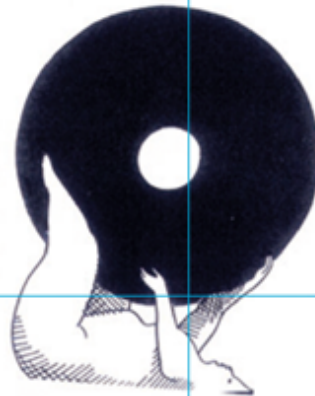


Portada de la revista CODIG (Barcelona), primer trimestre 2003.





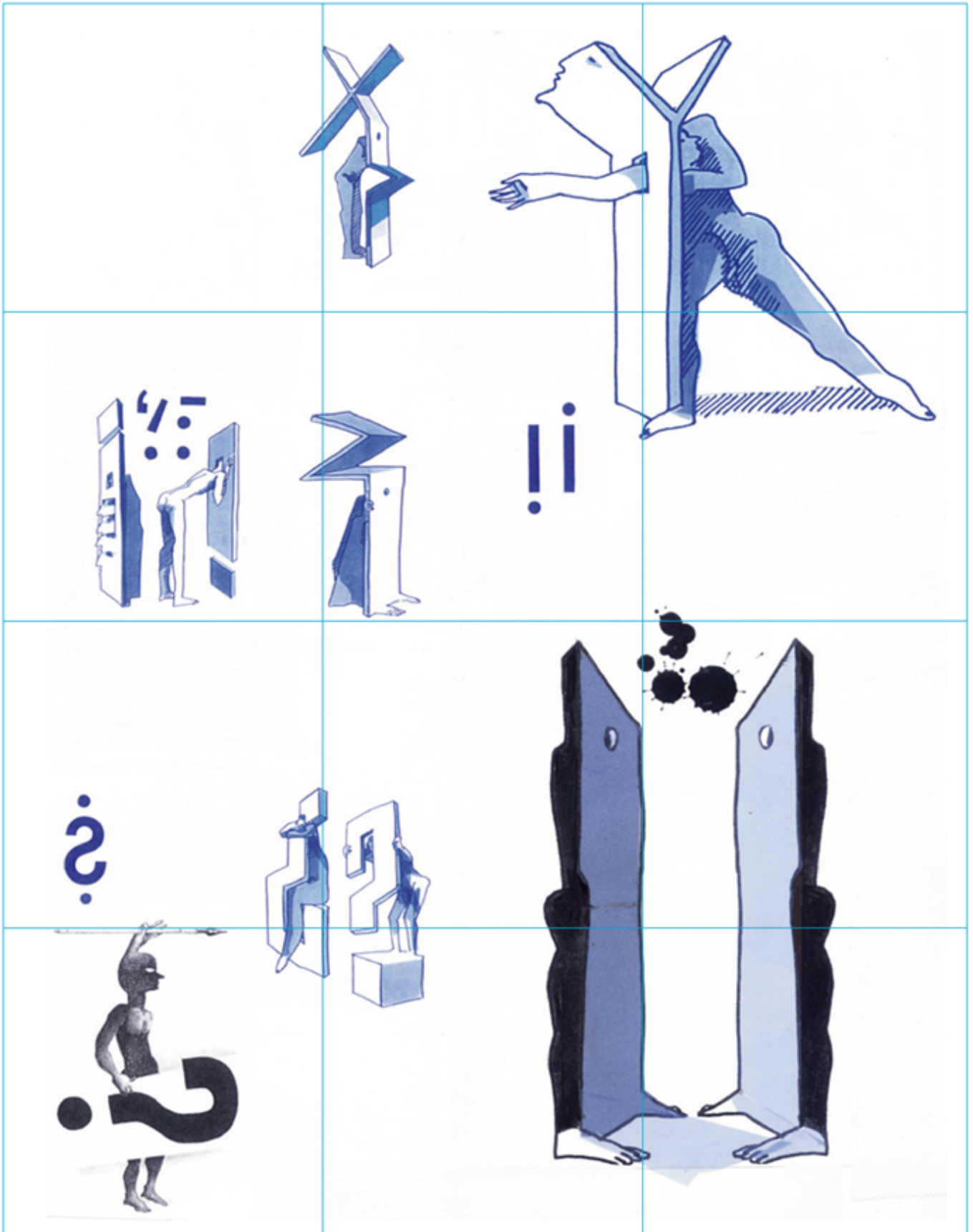




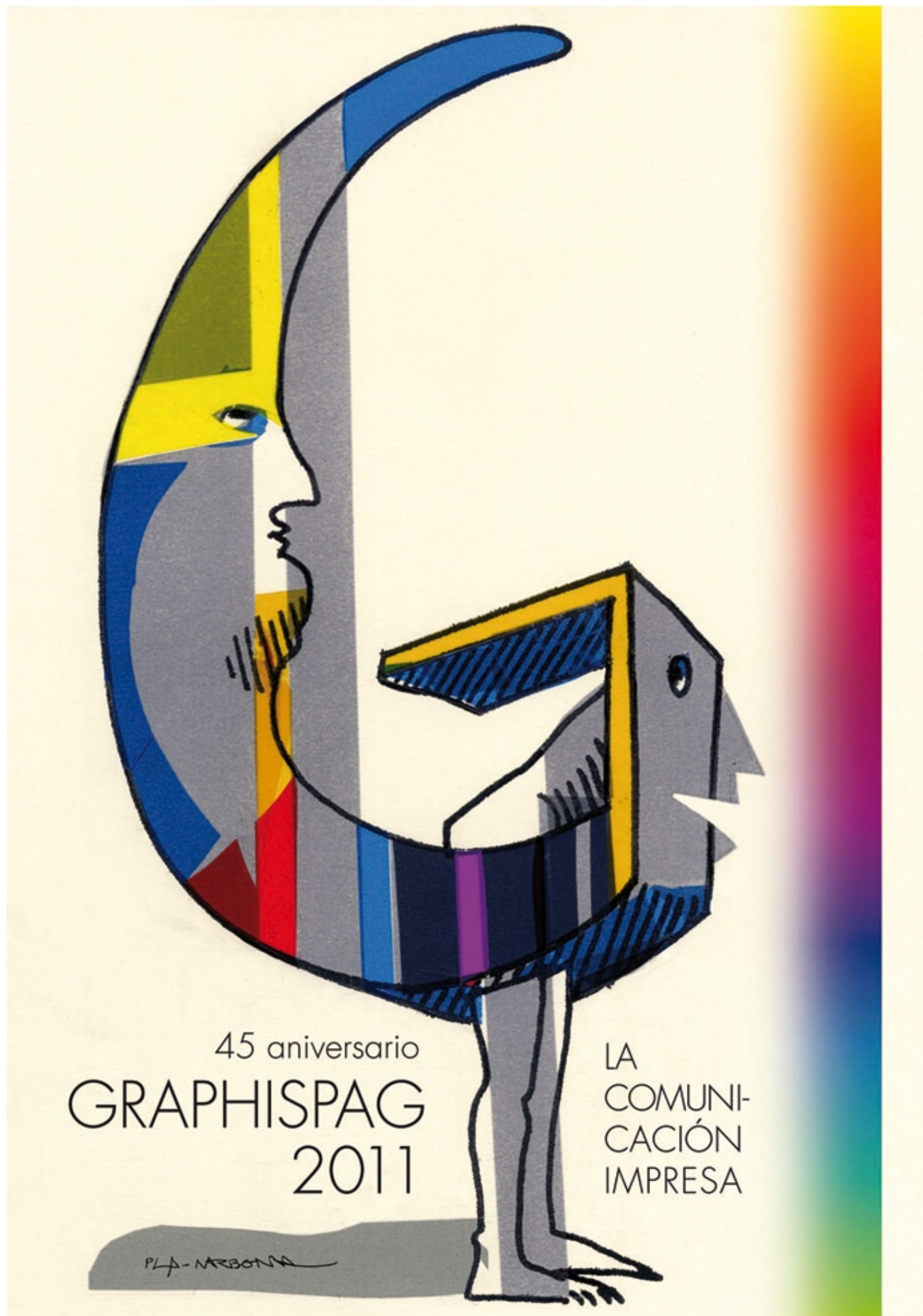


T





FONTBONA, F.-MIRALLES, F. *Crónica y trabajos del dibujante grabador y escultor Pla-Narbona, desde sus comienzos hasta la actualidad, recopilados, ordenados, descritos e interpretados*, Curial Edicions, Barcelona 1974, pp. 38, 40, 93-95 y 102.

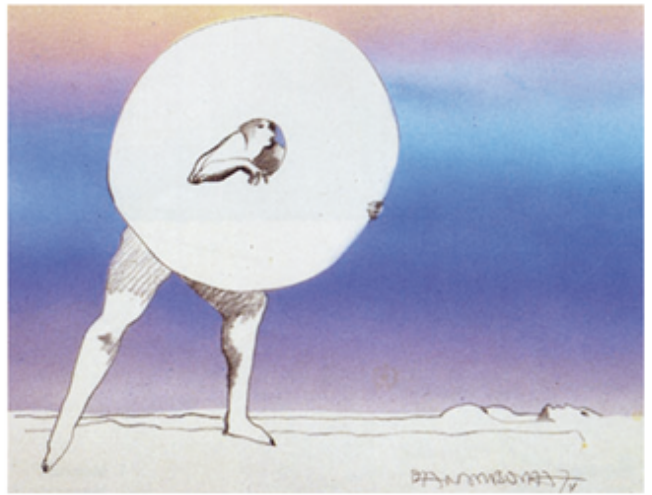
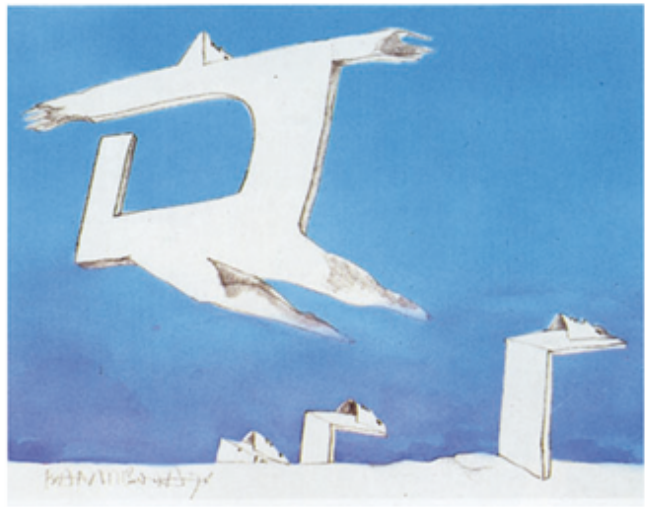
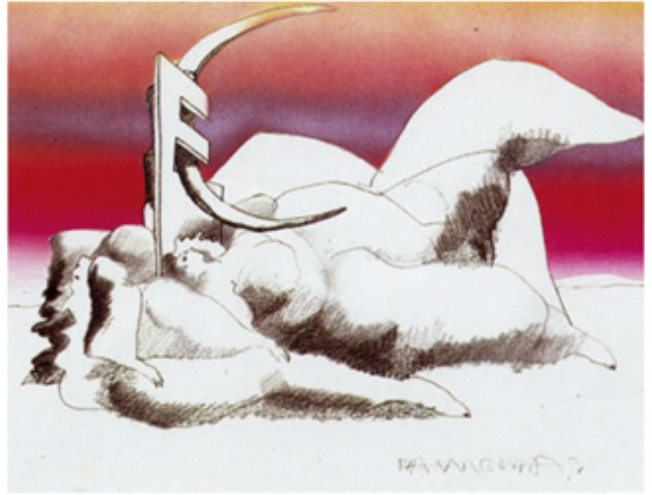
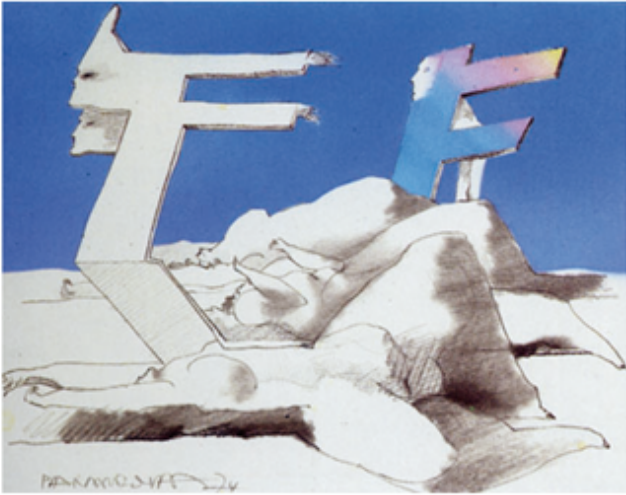


45 aniversario
GRAPHISPAG
2011

LA
COMUNI-
CACIÓN
IMPRESA

PLA-MARBONNA

Cartel para el 45 aniversario de Graphispag 2011.



ROTZLER, W.-GARAMOND, J.N. *Art & Graphics*, ABC Ediciones, Zurich 1983.